

Tendencias en los sistemas de evaluación de las revistas científicas: una mirada desde *El Profesional de la Información*

MIGUEL TEJADA ARTIGAS

Universidad Complutense de Madrid, España

INTRODUCCIÓN

En el sistema de comunicación científica los editores de revistas científicas cada vez tienen una mayor responsabilidad. Por una parte, hoy por hoy, solo se considera ciencia lo que se publica, y por otra, los procesos de selección y promoción de profesores universitarios e investigadores están dan un peso primordial a las publicaciones científicas. Así los procesos de evaluación de manuscritos no solo tienen consecuencias en la calidad de la revista sino en todo el sistema académico. En el sistema de comunicación científica los editores de revistas científicas cada vez tienen una mayor responsabilidad. Por una parte, hoy por hoy, solo se considera ciencia lo que se publica, y por otra, los procesos de selección y promoción de profesores universitarios e investigadores están dan un peso primordial a las publicaciones científicas. Así los procesos de evaluación de manuscritos no solo tienen consecuencias en la calidad de la revista sino en todo el sistema académico.

Hoy por hoy el proceso de evaluación aceptado y reconocido es la evaluación por pares. Sistema que a pesar de las críticas que recibe no tiene una alternativa con mayor consistencia. Pero son diversos los problemas que conlleva, sobre todo motivados a que el papel del revisor sigue sin tener un reconocimiento académico, por lo que los editores se ven muchas veces limitados a la hora de conseguir evaluadores óptimos y que estos hagan un trabajo riguroso. Además su actuación muchas veces no es homogénea, porque queramos o no siempre hay un componente subjetivo en las revisiones. Por otra parte, una buena evaluación, tal como señalan muchos autores después del proceso, sirve en muchas ocasiones para mejorar un texto y a toda la investigación en su conjunto. Son pues diversos los retos para mejorar el sistema de evaluación a los que las revistas científicas se enfrentan.

PROCESO DE EVALUACIÓN EN *EL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN*

La revista *El profesional de la información*: algunos datos de interés

El profesional de la información tiene como temática principal la organización, los sistemas, los métodos, la gestión y la comunicación de la información y del conocimiento. Empezó su andadura en el año 1992 como boletín, *Information world en español (IWE)*, siendo el año 1998 en el adopta ya un perfil de revista científica con la publicación de artículos revisados y en el que se incorpora en su cabecera la denominación actual.

Es una revista de capital privado, con carácter bimestral, que en la actualidad es indexada por *ISI Social Sciences Citation Index (Q3)*, *Scopus (Q2)* y por otras bases de datos. El sentido de la publicación es doble: científico y profesional, lo que conlleva publicar textos que aunque no tengan un método científico detrás, sí que pueden interesar a los lectores del ámbito de la profesión en información y comunicación.

Intervinientes, fases y plazos en la evaluación en *El profesional de la información*

La evaluación de la revista está basada en el sistema de *peer review* o revisión por pares. Las personas que intervienen en el proceso son el director, el subdirector, los coordinadores editoriales y los evaluadores. Las diferentes tareas se realizan con la plataforma RECYT, basado en el software OJS.

El proceso de revisión se realiza en tres fases. La primera de ella se realiza en la recepción de los manuscritos. La realizan el director, el subdirector y los coordinadores editoriales, que supervisan si los textos cumplen una serie de criterios: una calidad mínima, que sean originales y no se hayan publicado previamente, que no haya autorías falsas, que si hubiera datos de recogida de campo no sean superiores a dos años y que cumplan una serie de principios de los que se informa a los autores previamente en la web de la revista.¹ Como se observará en un gráfico posterior, para tener una idea de la importancia de esta fase es que en el año 2013, el 40% de los manuscritos enviados no la superaron. Como se mostrará también más adelante, una de las preocupaciones del equipo editorial es que los procesos de publicación sean ágiles, por lo que como mucho son quince días, desde que entra un artículo, los que se tardan en comunicar al autor de un artículo rechazado esta decisión.

En la segunda fase, en primer lugar, los coordinadores editoriales asignan al texto aceptado dos revisores competentes en su temática. Esta selección de revisores en muchas ocasiones es un proceso un tanto complejo en cuanto necesita conocer muy bien los perfiles de especialidad de cada uno de ellos. Además al ser académicos o profesionales de mucho prestigio y actividad en muchas ocasiones no pueden aceptar el encargo por falta de tiempo lo que obliga a la búsqueda de nuevos evaluadores. El plazo que se les da para que realicen sus informes es de quince días. Estos informes los elaboran de modo libre,

1 <http://www.elprofesionaldelainformacion.com/autores.html>

La información y sus contextos en el cambio social

es decir, la revista no ofrece ningún plantilla o modelo al respecto. Además deben de recomendar si el manuscrito objeto de revisión debe aceptarse, aceptarse con cambios importantes, aceptarse con cambios menores o rechazarse. Como en cualquier sistema de revisión por pares, en el caso de que los dos informes no sean homogéneos en la recomendación de aceptar o rechazar, se encarga una nueva valoración.

En la tercera y última fase, de nuevo el director, el subdirector y los coordinadores editoriales, revisan el texto y los informes emitidos con sus recomendación y toman la decisión final de aceptarlo o no.

Para ilustrar este proceso se ofrecen dos de las características más importantes: la tasa de rechazo y los plazos en los que se ejecuta. Como ya se adelantó se toman los datos de la revista para el año 2013. Son 176 los manuscritos que fueron enviados, de los cuales, 70 no fueron admitidos por la causas anteriormente señaladas; de los 106 admitidos, 42 fueron rechazados y 64 aceptados para publicar. Así pues la tasa de rechazo de la revista fue del 63,6%. En el siguiente gráfico se presentan estos datos en forma de porcentajes:

Gráfico núm. 1.

Tasa de rechazo año 2013. El profesional de la información. Porcentajes



Fuente: Elaboración propia.

Tendencias en los sistemas de evaluación de las revistas...

En cuanto a los plazos, como media indicar que para el caso de los artículos transcurrieron 113 días desde que se envió hasta que se publicó, y para el caso de los otros textos fueron 101 los días. Si se toma expresamente los días en los que se tardó la evaluación, resultan como media 63 días para los artículos y 53 días para los otros textos.

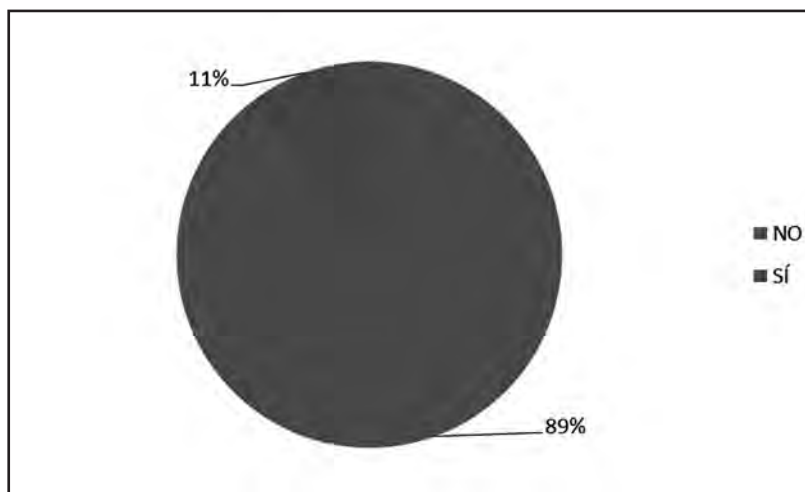
Los revisores de El profesional de la información

Para obtener una aproximación al perfil de los revisores de la revista se han analizado algunos datos de interés de los que actuaron en el año 2013. En total fueron 128 de un total de unos 200 censados.

Para ver el grado de endogamia habría que analizar la pertenencia o no a la institución editora y la pertenencia o no al Consejo Asesor. Como ya se indicó, *El profesional de la información*, no pertenece a ninguna institución, por lo que el único dato que podemos obtener es el segundo indicado. Así, un 89%, es decir, 113, no pertenecen al consejo asesor, tal como se observa gráficamente:

Gráfico núm. 2

Evaluadores que pertenecen al Consejo Asesor. 2013. El profesional de la información. Porcentajes

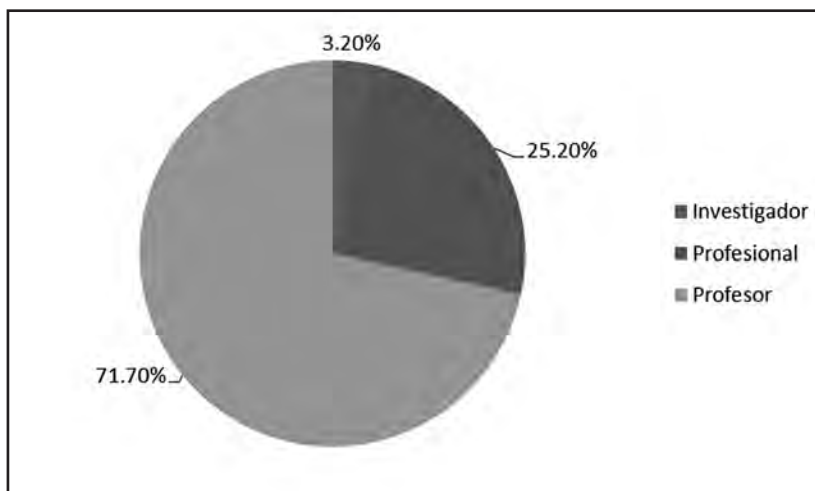


Fuente: Elaboración propia.

La información y sus contextos en el cambio social

En cuanto a su perfil profesional, hay que indicar que mayoritariamente son profesores de universidad (91 de ellos, el 71,7%). Como el área temática de la revista, la información y documentación, tiene un carácter profesional también se han buscado como evaluadores a profesionales de gran prestigio (32, de ellos, 25,2%). Además muchos de ellos son también profesores asociados en la universidad. Indicar también que hay 4 investigadores (3,2%)

Gráfico núm. 3.
Perfil de evaluadores. 2013. El profesional de la información. Porcentajes



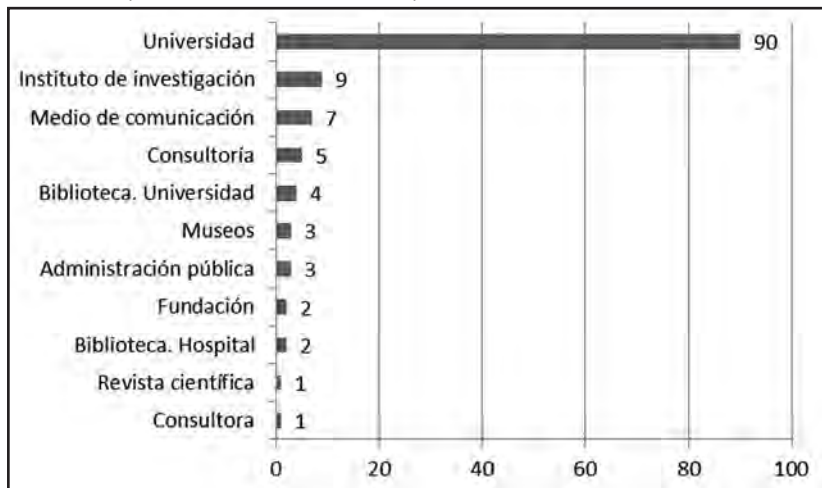
Fuente: Elaboración propia.

Reflejo de la anterior pregunta, se analiza el tipo de institución en la que trabajan los evaluadores. Se encuentra que, en forma mayoritaria (90 de ellos, 71%) trabajan en la universidad como docentes. El segundo tipo de institución que más respuestas obtuvo ha sido los institutos de investigación (9 respuestas, 7,1%). Además, como ya se ha señalado, hay evaluadores que son profesionales y estos trabajan en diferentes tipos de instituciones como se verá a continuación en el gráfico:

Tendencias en los sistemas de evaluación de las revistas...

Gráfico núm. 4.

Tipo de institución de los evaluadores. El profesional de la información. Frecuencias.

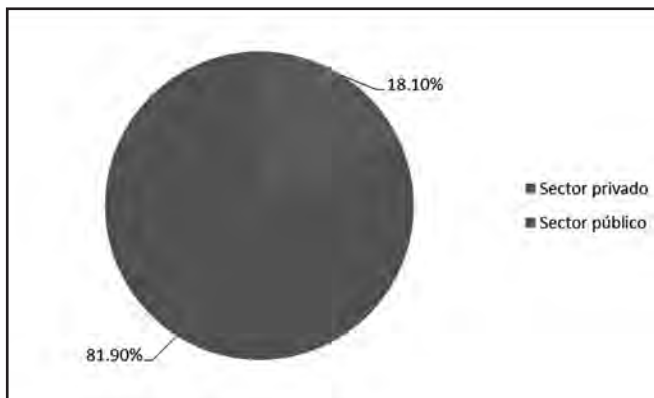


Fuente: Elaboración propia.

Por lo que respecta al tipo de sector en el que trabajan los evaluadores, la mayoría (un 81,9%) trabaja en el sector público como era de esperar, pero hay también un 18,10% que están empleados en el sector privado, lo que claramente enriquece a la variedad del colectivo.

Gráfico núm. 5.

Sector en el que trabajan los evaluadores. El profesional de la información. Porcentajes.



Fuente: Elaboración propia.

La información y sus contextos en el cambio social

Hay que destacar la variedad de las universidades en las que imparten sus clases los evaluadores que son profesores. Destacar además que la universidad que más evaluadores tiene, la Carlos III (con 14), es una universidad en la que no trabaja ningún miembro ni del equipo editorial ni del consejo asesor. La representación gráfica de estas universidades se ofrece a continuación:

Gráfico núm. 6.

Universidad de los evaluadores que son docentes. El profesional de la información. Frecuencias.



Fuente: Elaboración propia.

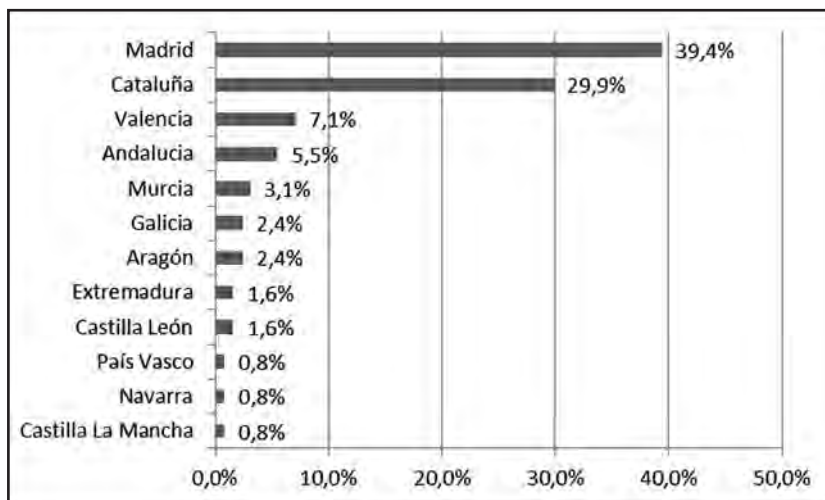
Se debe indicar que 5 evaluadores trabajan en el CSIC.

Tendencias en los sistemas de evaluación de las revistas...

En relación con la procedencia geográfica de los evaluadores, indicar que los evaluadores españoles, en correspondencia con el dato anterior, tienen también una amplia distribución geográfica, aunque la mayor parte proceden de Madrid o Cataluña. Esta distribución tiene relación directa con los lugares geográficos de las universidades que tienen estudios en Información y Documentación. Así las cinco comunidades autónomas que no tienen evaluadores (Canarias, Baleares, La Rioja, Asturias y Cantabria) tampoco tienen estos estudios universitarios.

Gráfico núm. 7.

Procedencia geográfica de los evaluadores. El profesional de la información. Porcentajes.

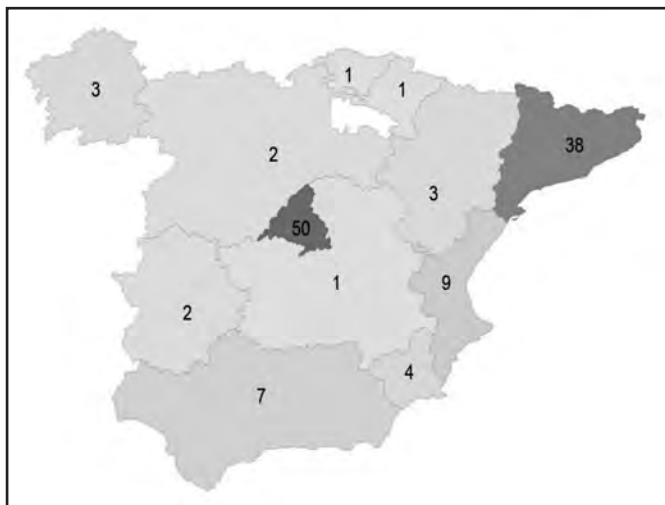


Fuente: Elaboración propia.

Se puede ver también de modo gráfico con el número de evaluadores en cada comunidad autónoma, como se muestra en la página siguiente.

Gráfico núm. 8.

Procedencia geográfica de los evaluadores. El profesional de la información. Frecuencias.



Fuente: Elaboración propia.

LA FIGURA DEL REVISOR EN LAS REVISTAS CIENTÍFICAS

Tareas y características del revisor

En el proceso de revisión por pares, el evaluador es el protagonista indiscutible ya que sin su papel sería imposible llevarlo a cabo. Así pues su función principal es evaluar los manuscritos con un dictamen determinado y un informe que justifique su decisión. Este informe debe contener comentarios detallados (numerados), claros y constructivos para que el editor pueda justificar su rechazo o para que sirvan para la modificación y mejora del texto. Estas valoraciones deben evitar ser ofensivos o que entren en el ataque personal. Es importante que debe ceñirse a lo que el autor presenta y no proponer, como ocurre en muchas ocasiones, que el autor escriba otro artículo diferente.

La honestidad y ética es crucial en su actuación. Así, no debe actuar como evaluador si no posee experiencia investigadora y no debe evaluar un texto en concreto si no conoce en profundidad su temática. En

caso de cualquier conflicto de interés debe de comunicarlo al editor y si es importante declinar el trabajo. Es también importante que mantenga confidencialidad sobre el texto y, claro está, no difundirlo antes que la revista lo publique.

Para llevar a cabo en forma competente su trabajo debe de reunir una serie de características entre las que se puede señalar las siguientes:

- Debe ser experto en la temática del artículo y, a ser posible, debe de haber publicado recientemente sobre este tema, por lo que tendrá sus conocimientos actualizados.
- Para que no haya ningún tipo de conflicto de intereses y que su actuación sea imparcial, tiene que pertenecer a una institución de trabajo diferente a la del autor y no debe de haber sido coautor del artículo.
- Debe de comprometerse a realizar el trabajo y con el cumplimiento de los plazos. En caso contrario, debe de comunicarlo al editor inmediatamente después de recibir la invitación.
- Su valoración será objetiva y constructiva, siendo generosa en el aporte de ideas para la mejora del texto.
- Su entendimiento del idioma del artículo será óptimo.

Motivaciones de los revisores

Uno de los mayores problemas a los que se enfrenta un editor de una revista es contar con un equipo de revisores competente, amplio y fiable. La función del revisor es laboriosa, ya que llevar a cabo una buena evaluación lleva bastante tiempo, y tiene un reconocimiento escaso, debido a que en los concursos y promociones el realizar este trabajo tan apenas tiene recompensa y, por lo general, tampoco es un trabajo remunerado.

¿Qué factores hacen pues que un académico o experto acepte este tipo de tareas cuando además su tiempo es más bien escaso? Son varias las razones que le pueden motivar, de forma individual o de forma combinada. La primera es su propia responsabilidad, ya que por lo general han sido o son autores de artículos de revistas científicas y son conscientes de que las revistas existen gracias a esta revisión.

Además muchos tienen una vinculación profesional con la revista o institución editora. Por otra parte, aunque se ha señalado que es escasa la repercusión en su desarrollo profesional, su papel de revisor algo es considerado en los baremos de acreditaciones y promociones. A este respecto señalar que recientemente ORCID ha encargado a Casrai (*Consortia Advancing Standards in Research Administration Information*) un proyecto para establecer una forma estándar de reconocer el trabajo de los evaluadores.² Por último, también indicar que los evaluadores obtienen también recompensa en el hecho de conocer de primera mano otras investigaciones que le interesan por su temática, con el aprendizaje tanto de errores como de aciertos de otros colegas.

Selección y mantenimiento de los revisores

Ante estos beneficios que obtienen los revisores tan exigüos, el editor por lo general tiene complicado el incorporar a revisores y que estos se mantengan en el tiempo en la revista. Para su fichaje dos vías que suelen tener éxito es que, por un parte, el propio comité editorial se involucre en la tarea, proponiendo e intercediendo con nuevos evaluadores; y que por otra, autores de la misma revista se incorporen como evaluadores, haciéndoles ver su propia responsabilidad en que la revista pueda funcionar.

Para el mantenimiento de los revisores es muy importante que haya una comunicación muy fluida con el editor, que este demuestre aprecio por su trabajo, que esté accesible y que solucione cualquier duda que se pueda plantear. También conviene que los plazos que le de la revista para hacer su trabajo deben ser realistas y no deben ser ni demasiado amplios, propiciando el olvido, ni demasiado escasos, incompatibles con las prioridades de la persona.

2 <http://casrai.org/about/announcements/orcid-%26-casrai-kick-off-new-standards-projects-on-%E2%80%98peer-review-services%E2%80%99>

CONCLUSIONES

En la comunicación científica y en la evaluación del personal académico e investigador las revistas científicas juegan un papel fundamental. De todos los procesos de gestión de una revista, el que tiene mayor importancia y que es central en la selección y mejora de los textos es la revisión por pares. Esta no sería posible sin la actuación de unos revisores competentes que en muchas ocasiones no tienen la recompensa justa por su trabajo. Los editores de revistas deben de tener el reto de crear y mantener un equipo de revisores independientes, expertos, honestos, éticos y comprometidos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aldana, L. (2013). "Do we still need peer review? an argument for change", en *Library Resources & Technical Services*, 57(4), 239-240.
- Baiget, T. (2010). "Ética en revistas científicas", en *Ibersid. Revista de Sistemas de Información y Documentación*, 2010, 4: 59-65
- Campanario, J.M. (2002). "El sistema de revisión por expertos (peer review): muchos problemas y pocas soluciones" en *Revista Española de Documentación Científica*, 2002, 25 (3): 267-285,
- Coslado, M.; Lacunza, I.; Ros, G. (2011). "Evaluación de la calidad de revistas científicas españolas: análisis de sus procesos de revisión", en *El profesional de la información*, 20(2), 159-164. doi:<http://dx.doi.org/10.3145/eipi.2011.mar.05>

- Great Britain. Parliament. House of Commons. Select Committee on Science and Technology (2011). *Peer review in scientific publications : eighth report of session 2010-12*. London : Stationery Office, 2011.
- Schnell, E. (2013). "Do we still need peer review?" en *College & Research Libraries*, 74(4), 423-424.
- Ware, M.; Mabe, M. *Peer review in scholarly journals: Perspective of the scholarly community: an international study*. Disponible en http://publishingresearch.net/index.php?view=download&alias=8-peer-review-full-report&option=com_docman&Itemid=815
- Ware, M. (2011). "Peer review: Recent experience and future directions". en *New Review of Information Networking*, 16(1), 23-53.